



ACTIVOS: INGREDIENTES SUPERPODEROSOS

De seguro todas hemos escuchado alguna vez hablar sobre los principios activos presentes en productos de belleza, pero qué son y cómo elegir el más adecuado para las necesidades de nuestra piel, son algunas de las preguntas que responderemos a continuación.

POR KARINA ZAPATTA

FOTOS ISTOCK

T

odos los productos de belleza que usamos como cremas de tratamiento, serums, máscarillas, entre otros, incorporan ingredientes activos en sus fórmulas, que son moléculas o proteínas que producen un efecto específico en la piel, como rejuvenecer, hidratar, reafirmar, disminuir arrugas, manchas, etc. En consecuencia, son los responsables de que cada producto tenga el resultado que buscamos sobre nuestra piel.

La especialista Dra. Alejandra Ríos, Directora de Central Klinik, indica que podemos saber qué activos y la cantidad que tiene cada producto en su composición fijándonos en los ingredientes que muestra la caja. “Si la piel es muy sensible, lo ideal es tener una evaluación con un dermatólogo para que indique la cantidad específica que se puede usar en ese caso”, asegura, ya que si el producto contiene una alta cantidad de estos activos, y la piel es más bien delicada, es posible que se obtengan algunos resultados adversos, como por ejemplo una reacción alérgica.

Para sacar el mejor provecho a estos ingredientes milagrosos y que actúan de la mejor forma sobre la piel “es fundamental la limpieza facial tanto en la mañana como en la noche. Siendo mucho más importante la nocturna con una leche limpiadora neutra. Idealmente se recomienda tener una mantención de limpieza profesional e hidratación de la piel, una vez al mes”, aconseja Alejandra.

Si se opta por los famosos peelings, ya sean con láser o químicos, la especialista recomienda “aumentar una dosis de antioxidantes, porque el peeling los elimina y además al usarlos se van a obtener más beneficios”. Es muy importante que cuando se utilizan activos o productos que lo contengan sea parte de la rutina diaria el uso de protector. La especialista recomienda usar el FPS “siempre con la piel

limpia, sobre el antioxidante de uso diario y de la crema hidratante diaria”, cuenta.

Otro tip importante para que los productos de tratamiento se conserven intactos por más tiempo y no pierdan su poder es guardarlos en un lugar fresco, seco y de preferencia oscuro.

PRINCIPALES ACTIVOS EN TRATAMIENTOS DE BELLEZA

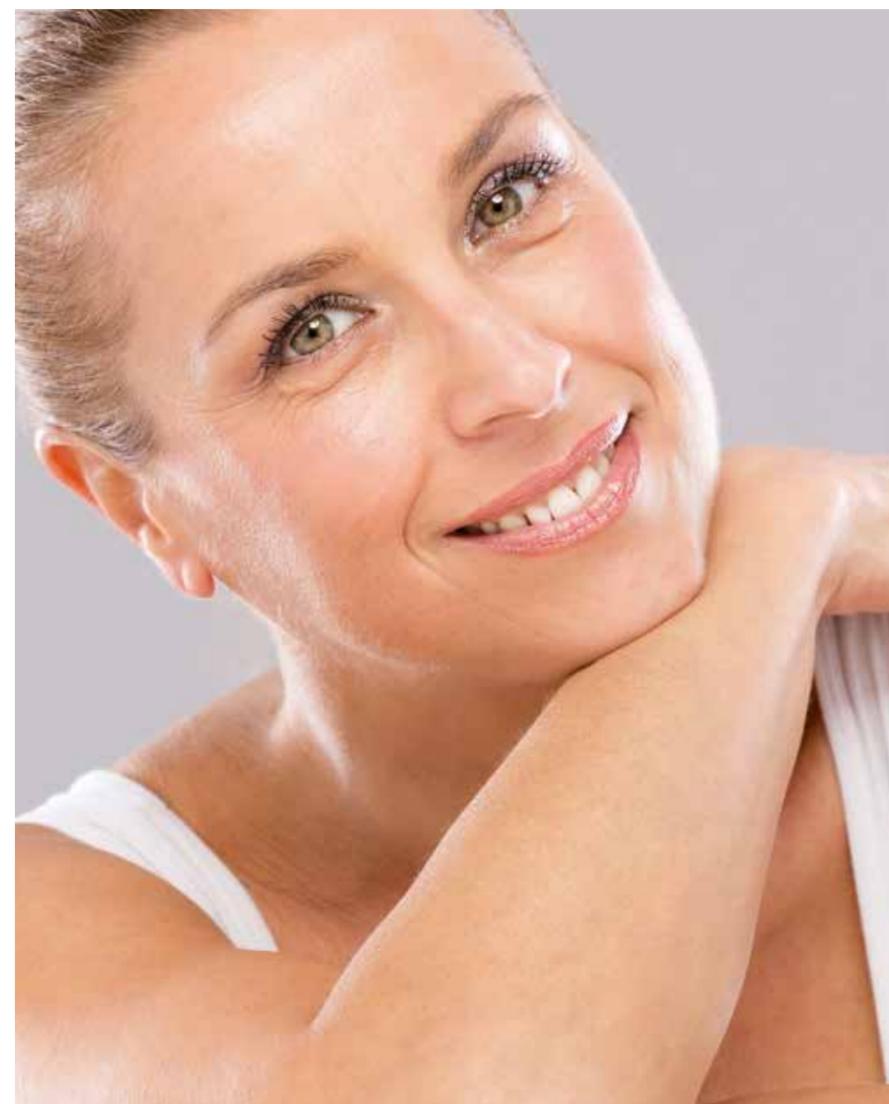
Puede ser muy abrumador elegir un producto si no sabemos qué activo es el más adecuado para nuestras necesidades, por eso con la ayuda de la Dra. Alejandra Ríos Manzi, te contaremos para qué sirve cada uno y cómo le puedes sacar el mayor provecho.

1. ANTIOXIDANTES. El Ácido L-ascórbico al 10 a 20%, y formulado con un pH ácido neutraliza las amenazas medioambientales que pueden causar líneas finas, arrugas y cambios en la coloración de la piel.

Combinaciones sinérgicas de antioxidantes pueden potenciar hasta ocho veces la protección natural de la piel frente al medioambiente. Se combina con ácido ferúlico, alfa tocoferol (vitamina E), floretina, para reforzar la piel de los daños de los radicales libres y restaurar una piel para dejarla más radiante y homogénea. Aceleran los procesos de renovación celular para disminuir decoloraciones y líneas finas, mientras mejoran el tono y la textura de la piel.

Se ha comprobado que reducen los dímeros de timina causados por radiación UVA, puesto que ellos son mutaciones dañinas que afectan procesos esenciales de la piel, por lo que son un gran aliado a la hora de proteger la piel del sol. Lo ideal es aplicarlos en la mañana, tres gotas en el rostro, una gota en el cuello y una gota en el escote, que tienden a ser las zonas más expuestas.

2. PRO-XYLANE. Esta molécula de origen vegetal es un azúcar derivada de la xilosa, un precursor de las sustancias que componen la



piel, por lo que aumenta su volumen y densidad. También fija el agua en la piel al estimular la síntesis de glicosaminoglicanos, dando como resultado un efecto relleno.

Es especial para las mujeres que bordean los 50 años y que sufren algunos cambios hormonales, ya que rejuvenece la piel aumentando la producción de colágeno que va disminuyendo con los años.

3. RETINOIDES. Derivados de la vitamina A, estimulan la renovación celular y fomentan la propia regeneración de la piel para disminuir la apariencia de las líneas finas, arrugas y manchas de la edad, tanto para el envejecimiento intrínseco como medioambiental.

También ayuda a minimizar la apariencia y tamaño de los poros, mejora la textura de la piel, es muy efectivo para tratar el acné. Se aplica solo de noche.

4. ALFAHIDROXIÁCIDOS (AHAs). Se encuentran en la naturaleza : ácido mandélico en almendras amargas ; ácido glicólico en la caña de azúcar ; ácido cítrico en limón, pomelo y naranja; ácido láctico en leche agria y jugo de tomate; ácido málico en manzanas; ácido tartárico en las uvas.

Los distintos tipos de AHAs actúan sobre diferentes problemas de la piel, algunos producen renovación celular y efecto peeling, disminuyen arrugas, hidratación, controlan el acné, disminuyen líneas finas de expresión, manchas superficiales, entre otros.

Estos ácidos actúan tanto a nivel epidérmico como dérmico, dependiendo de la concentración que idealmente no supere el 10% y un pH igual o inferior a 3,5%. Se recomienda aplicarlos siempre en la noche y no con piel bronceada, ni durante el verano.

¿QUÉ ACTIVO USAR SEGÚN EDAD?

Entre los 20 y 30 años y se tiene una piel seca y deshidratada, Alejandra recomienda “usar ácido hialurónico y antioxidante. En las primeras líneas de envejecimiento se puede complementar con ceramidas y durante el día con vitaminas, principalmente C (en bajas dosis) y E”.

Con mayor grado de fotoenvejecimiento “agregar vitamina A, como retinol o ácido retinoico, ácido glicólico siempre en la noche. Y se puede agregar resveratrol como antioxidante de noche”, dice la especialista.

Desde los 35 años la especialista recomienda comenzar con “alfahidroxiácidos, como el ácido glicólico, ácido mandélico, ácido málico, ácido cítrico, ácido láctico. Se usan en la noche, después de la limpieza facial. No aplicar en la zona del contorno de ojos y hay que ir probando la sensibilidad de la piel, con un uso día por medio”.

A partir de los 45 años se puede comenzar con proxlane, para estimular la síntesis de colágeno y la regeneración epidérmica que a su vez va a rellenar arrugas, con acción reafirmante, reestructurante y corrección de problemas de hiperpigmentación. ■